

**POLÍTICA DEL PMA SOBRE REDUCCIÓN Y GESTIÓN
DEL RIESGO DE CATÁSTROFES: FOMENTAR LA
SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA CAPACIDAD DE
RESISTENCIA**



CONSULTA OFICIOSA

21 de julio de 2011

Programa Mundial de Alimentos
Roma (Italia)

En virtud de nuestros actos, podemos agravar las catástrofes o reducir su intensidad.

Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas

INTRODUCCIÓN

1. La reducción del riesgo de catástrofes es una prioridad fundamental del PMA, debido al gran impacto que causan las catástrofes en las poblaciones vulnerables aquejadas por la inseguridad alimentaria en todo el mundo. En 2010, en más del 50% de los programas del PMA se redujeron los riesgos de catástrofes naturales y sus efectos en la seguridad alimentaria, y se consiguió prestar asistencia a 80 millones de personas, aproximadamente.
2. La presente política orienta al personal del PMA en sus actividades para reducir el riesgo de catástrofes y aumentar la capacidad de resistencia, mediante un enfoque coherente con el mandato y el cometido del Programa, con sus ventajas comparativas y con el Marco de Acción de Hyogo. Aunque la política se centra primordialmente en la reducción del riesgo de catástrofes naturales, muchos de sus principios son igualmente aplicables a las catástrofes provocadas por el hombre y a situaciones de emergencia complejas.
3. En este documento se actualiza la política del PMA en materia de reducción del riesgo de catástrofes, presentada para examen a la Junta en 2009, y se tienen en cuenta las orientaciones de la Junta, la experiencia más reciente del PMA y los resultados de una serie de consultas regionales solicitadas por la Junta en las que se recogieron, durante 2009, aportaciones de más de 190 entidades.
4. La presente política se basa el Plan Estratégico del PMA para 2008–2013, el marco de preparación para la pronta intervención y respuesta ante emergencias (2011)¹, la política del PMA en materia de género (WFP/EB.A/2009/5-A/Rev.1), el marco de directrices de política en materia de reducción del riesgo de catástrofes² (2008), la política de gestión de los riesgos institucionales del PMA (WFP/EB.2/2005/5-E/1), el documento titulado “Mitigación de los efectos de las catástrofes: enfoque estratégico” (WFP/EB.1/2000/4-A) y las directrices sobre la mitigación de los efectos de las catástrofes en el marco de la asistencia del PMA (2002). Se basa también en el documento titulado “El cambio climático y el hambre: hacia una política del PMA en materia de cambio climático” (WFP/EB.A/2001/5-F), en el que se describe el nuevo enfoque del Programa con respecto a cómo influye el cambio climático en el hambre. Por último, la presente política tiene en cuenta las políticas de los principales asociados del PMA, incluidos los donantes, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y otros organismos de las Naciones Unidas.
5. La política de reducción del riesgo de catástrofes del PMA se centra en el fomento de la capacidad de resistencia a estas últimas garantizando la seguridad alimentaria para las personas más vulnerables, así como reduciendo a la vez el riesgo de catástrofes y protegiendo y mejorando su vida y sus medios de subsistencia.

¹ En curso de elaboración para el segundo período de sesiones ordinario de 2011.

² Se elaboró mediante el proyecto financiado por Suecia para el fortalecimiento de la capacidad de reducción del riesgo de catástrofes del PMA, de conformidad con el Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015.

EL MARCO DE ACCIÓN DE HYOGO

6. En 2005, gracias al Marco de Acción de Hyogo, la comunidad internacional incluyó la reducción del riesgo de catástrofes entre sus prioridades. En 2008, el PMA armonizó sus actividades con este marco dentro de su Plan Estratégico para 2008–2013. En el Marco de Acción de Hyogo se señalan cinco prioridades de acción:
 1. velar por que la reducción del riesgo de catástrofes pase a ser una prioridad;
 2. mejorar la información sobre los riesgos y los sistemas de alerta temprana;
 3. crear una cultura de la seguridad y la capacidad de resistencia;
 4. reducir los riesgos en sectores fundamentales;
 5. fortalecer la preparación para la pronta intervención³.
7. En el Marco de Acción de Hyogo se reconoce expresamente la necesidad de “promover la seguridad alimentaria como factor importante para asegurar la resiliencia de las comunidades ante las amenazas, particularmente en las zonas expuestas a las sequías, las inundaciones, los ciclones y otros peligros que pueden erosionar los medios de subsistencia agrícolas”⁴.
8. En él se pide además una mayor integración de la reducción del riesgo de catástrofes en varios ámbitos:
 - i) políticas y planes para el desarrollo y la asistencia humanitaria,
 - ii) intervenciones en caso de crisis que prevean medidas de intervención y recuperación en caso de catástrofes, y
 - iii) estrategias de adaptación al cambio climático⁵.

JUSTIFICACIÓN

9. Las catástrofes naturales son la principal causa del hambre y afectan a todas las dimensiones de la seguridad alimentaria, entre ellas el acceso físico y económico a los alimentos, la disponibilidad y la estabilidad de los suministros y la nutrición⁶. Si no se realizan esfuerzos serios por abordar los riesgos de catástrofes, éstos se convertirán en un obstáculo cada vez mayor para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio⁷.
10. Cada vez hay más datos empíricos, entre ellos los recogidos en el “Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres 2011” de las Naciones Unidas, que demuestran en la práctica que existe una correlación directa entre el riesgo de catástrofes, la pobreza y la inseguridad alimentaria a nivel mundial y local. Las pérdidas

³ Este compromiso se ha intensificado mediante el Plan de Acción de Bali (2007), el Marco de Adaptación de Cancún (2010) y planes de acción regionales como el Programa de acción para la reducción del riesgo de catástrofes de la Unión Africana (2010).

⁴ Marco de Acción de Hyogo para 2005–2015.

⁵ Comisión Europea. 2009. “Estrategia de la UE en apoyo de la reducción del riesgo de catástrofes en los países en desarrollo” (2009), Bruselas.

⁶ De Haen, H. y Hemrich, G. 2007. “The Economics of Natural Disasters: Implications and Challenges for Food Security”. *Agricultural Economics* 37(s1): 31-45.

⁷ DFID. 2006. “Reducing the Risk of Disasters – Helping to Achieve Sustainable Poverty Reduction in a Vulnerable World: A DFID Policy Paper”. Londres.

ocasionadas por las catástrofes son más acusadas en las comunidades y los hogares pobres y tienen repercusiones a largo plazo en la seguridad alimentaria, la salud, la educación y otros sectores críticos⁸.

11. Las personas que sufren inseguridad alimentaria —la mayoría de las cuales vive en zonas frágiles y expuestas al riesgo de catástrofes naturales— son las menos capaces de responder o hacer frente a las crisis⁹. La exposición a un alto índice de riesgo de catástrofes y la falta de capacidad para gestionar estos riesgos, agravados por otros factores como el escaso acceso a los mercados y a oportunidades de generación de ingresos, implican que los hogares pobres quedan a menudo atrapados en un ciclo de inseguridad alimentaria y pobreza que, cuando se produce una catástrofe, puede dar lugar rápidamente a una crisis alimentaria. En los países frágiles, los conflictos, la inestabilidad política y la debilidad de las instituciones amplían aún más el impacto de las catástrofes en la seguridad alimentaria.
12. Cuando resultan afectados por catástrofes, muchos hogares aquejados de inseguridad alimentaria recurren a estrategias de supervivencia perjudiciales, como reducir la calidad de los alimentos y su consumo, sacar a los niños de la escuela, vender activos productivos, reducir los gastos en atención sanitaria y educación y migrar, a falta de otro recurso. Estos hogares, además, prefieren asumir los menores riesgos posibles, lo que limita su capacidad para dotarse de medios de subsistencia y para diversificarlos. Todo esto reduce las posibilidades de ingresos futuros, ralentiza el proceso de recuperación después de una catástrofe y atrapa a las personas en la trampa de la pobreza¹⁰.
13. Las investigaciones han demostrado que las catástrofes tienen un impacto considerable sobre la nutrición, tanto inmediatamente después de una catástrofe como a largo plazo. Por ejemplo, en un estudio sobre los factores que influyen en las variaciones de estatura en los adultos, se constató que más del 20% de dichas variaciones en los países en desarrollo estaban determinadas por factores ambientales, en particular la sequía¹¹.
14. Sólo en África, 650 millones de personas dependen de la agricultura de secano en entornos afectados por la escasez de agua, la degradación de los suelos, las sequías e inundaciones recurrentes, la inestabilidad meteorológica y la inseguridad alimentaria¹². Los efectos de una sequía o una inundación pueden multiplicarse notablemente en los ecosistemas degradados e, incluso en crisis de poca intensidad, producir un gran impacto

⁸ Naciones Unidas. 2011. “Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres 2011”.

⁹ De Haen, H. y Hemrich, G. 2007. “The Economics of Natural Disasters: Implications and Challenges for Food Security”, *Agricultural Economics* 37(s1): 31-45; Pelham, L., Clay, E. y Braunholz T. 2011. “*Natural Disasters: What is the Role of Social Safety Nets?*”, SP Discussion Paper No. 1102, Washington, D.C., Banco Mundial; Vakis, R., Kruger, D. y Mason, A. 2004. “Shocks and Coffee: Lessons from Nicaragua”. SP Discussion Series, Washington, D.C., Banco Mundial.

¹⁰ Vakis, R. 2006. “Complementing Natural Disaster Management: The Role of Social Protection”. SP Discussion Paper No. 0543, Washington, D.C., Banco Mundial.

¹¹ Silventoinen, K. 2003. “Determinants of variation in adult body height”, *Journal of Biosocial Sciences*. 35: 263-285. Otros estudios pertinentes son: Gitau, R., Makasa, M., Kasonka, L., Sinkala, M., Chintu, C., Tomkins, A. y Fileau, S. 2005. “Maternal Micronutrient Status and Decreased Growth of Zambian Infants Born During and After the Maize Price Increases Resulting from the Southern African Drought of 2001-2002”, *Public Health Nutrition* 8(7): 837-843; Silventoinen, K. 2003. “Determinants of Variation in Adult Body Height”, *Journal of Biosocial Sciences*. 35: 263-285; Fuentes, R. Y Seck, P. 2007. *The Short-Term and Long-Term Human Development Effects of Climate-Related Shocks: Some Empirical Evidence*, Nueva York, PNUD; Del Ninno, C., Dorosh, P.A. y Smith, L.C. 2003. “Public Policy, Markets and Household Coping Strategies in Bangladesh: Avoiding a Food Security Crisis Following the 1998 Floods”, *World Development* 31(7): 1221-1238.

¹² FAO. 2008. “Desafíos respecto de la ordenación sostenible de la tierra para la seguridad alimentaria en África”, 25ª Conferencia Regional para África, documento informativo núm. 5.

en los medios de subsistencia, especialmente en los hogares más pobres y que sufren mayor inseguridad alimentaria.

15. Hay también argumentos económicos convincentes a favor de invertir en la reducción del riesgo de catástrofes. Abordar estos riesgos ofrece una oportunidad de proteger los beneficios obtenidos del desarrollo, prevenir situaciones de emergencia humanitarias y fortalecer la capacidad de resistencia ante el creciente riesgo de catástrofes y el cambio climático cada vez más pronunciado. El fomento de la capacidad de resistencia ofrece una buena relación costo-eficacia y, a menudo, es la mejor manera de obtener un rendimiento de las inversiones realizadas. El Ministerio británico para el Desarrollo Internacional (DFID) estima que invertir 1 dólar EE.UU. en prevención permite ahorrar 4 dólares en las intervenciones correspondientes, y advierte que lo invertido durante años puede verse aniquilado si se hace caso omiso de la reducción de riesgos¹³.

FUNDAMENTOS DE LA POLÍTICA

16. El vínculo entre la inseguridad alimentaria y las catástrofes naturales y la importancia de prepararse para intervenir en caso de catástrofes, prevenir las catástrofes y mitigar sus efectos son fundamentales para el cometido del PMA. Tanto en un contexto de emergencia como en un contexto de desarrollo, el objetivo global de la asistencia del PMA es aumentar la capacidad de resistencia y la autosuficiencia de las poblaciones más aquejadas de inseguridad alimentaria¹⁴.
17. Según la Declaración sobre el cometido del PMA y su Estatuto, el PMA tiene por objetivo “contribuir a la transición del socorro de urgencia al desarrollo”, apoyando “prioritariamente las actividades de prevención de catástrofes, preparación para afrontarlas y mitigación de los efectos de las mismas”, tres de los elementos centrales de la reducción del riesgo de catástrofes definidos por la Secretaría Interinstitucional de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR)¹⁵.
18. En el Plan Estratégico del PMA para 2008–2013, se hace hincapié en el cometido del Programa de prevención del hambre. El Objetivo Estratégico 2 —Prevenir el hambre aguda e invertir en medidas de preparación para casos de catástrofe y de mitigación de sus efectos— incluye dos metas:
 - Meta 1. Promover y fortalecer la capacidad de los gobiernos para prepararse a hacer frente a situaciones de hambre aguda provocadas por catástrofes, para evaluarlas y para intervenir en consecuencia, y
 - Meta 2. Promover y fortalecer la capacidad de resistencia de las comunidades ante las crisis, y en especial su capacidad de adaptación al cambio climático, mediante programas de protección social o de creación de activos.

¹³ DFID. 2011. “Humanitarian Emergency Response Review”, e informe anual de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR). 2008.

¹⁴ Declaración sobre el cometido del PMA, disponible en inglés en la dirección siguiente: <http://www.wfp.org/about/mission-statement>.

¹⁵ En la terminología sobre la reducción del riesgo de catástrofes de la UNISDR, “mitigación” se refiere a “la disminución o la limitación de los impactos adversos de las amenazas y los desastres afines”, mientras que, en el contexto del cambio climático, el término se refiere a los esfuerzos por aminorar el cambio climático reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero.

19. También son importantes los otros Objetivos Estratégicos del PMA:

- El Objetivo Estratégico 1 —“Salvar vidas y proteger los medios de subsistencia en las emergencias— centra las iniciativas del Programa en minimizar el impacto inmediato de las catástrofes en las poblaciones que sufren inseguridad alimentaria, para evitar las peores consecuencias posibles.
- El Objetivo Estratégico 3 —Reconstruir las comunidades y restablecer los medios de subsistencia después de un conflicto o una catástrofe o en situaciones de transición— prevé la prestación de apoyo para reconstruir los activos e infraestructuras críticos como medios de subsistencia a fin de mejorar el acceso a los alimentos, a menudo con el propósito de reducir los riesgos y de asegurar que dichos activos soporten el impacto de futuras catástrofes.
- El Objetivo Estratégico 4 —Reducir el hambre crónica y la desnutrición— incluye iniciativas encaminadas a reducir el impacto duradero de las catástrofes, en especial en los niños, centrando la atención en mejorar el estado nutricional de la población aquejada de inseguridad alimentaria y, por tanto, su capacidad de resistencia a las crisis.
- El Objetivo Estratégico 5 —Fortalecer las capacidades de los países para reducir el hambre, en especial mediante estrategias de traspaso de responsabilidades y compras locales— prevé iniciativas para mejorar las capacidades de los gobiernos de análisis de la seguridad alimentaria, alerta temprana, logística, reducción y gestión del riesgo de catástrofes y preparación para la pronta intervención, lo que puede generar beneficios duraderos en cuanto a reducir el impacto de las catástrofes en el hambre y la nutrición.

20. Aunque todos los Objetivos Estratégicos pueden contribuir a la reducción del riesgo de catástrofes, el PMA centra primordialmente sus actividades de reducción y gestión del riesgo de catástrofes en tres de las prioridades de Marco de Acción de Hyogo:

- **Prioridad 2: Identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastre y potenciar la alerta temprana.** El PMA apoya a los gobiernos, las comunidades y otros asociados poniendo a disposición sus competencias exclusivas en materia de seguridad alimentaria, análisis de la vulnerabilidad y seguimiento, así como sus servicios y sistemas de alerta temprana.
- **Prioridad 4: Reducir los factores de riesgo subyacentes.** Casi todos los programas de seguridad alimentaria y asistencia alimentaria que lleva a cabo el PMA a nivel comunitario, especialmente los programas de creación de activos, se dirigen claramente a las personas pobres y contribuyen a proteger, reconstruir y desarrollar unos activos e infraestructuras imprescindibles con objeto de fortalecer la seguridad alimentaria, mejorar los medios de subsistencia y la capacidad de resistencia, y reducir el riesgo de catástrofes. La colaboración con los asociados técnicos ayuda a obtener los recursos complementarios necesarios y a aprovechar las oportunidades de reducir los riesgos.
- **Prioridad 5: Fortalecer la preparación para casos de desastre a fin de asegurar una respuesta eficaz a todo nivel.** Mediante las capacidades del PMA de preparación para la pronta intervención y de respuesta ante emergencias se ayuda a los gobiernos asociados, las comunidades y las instituciones regionales a lograr una respuesta eficaz y adecuada ante las catástrofes, y a reducir así su impacto en las poblaciones vulnerables aquejadas de inseguridad alimentaria.

21. La reducción del riesgo de catástrofes afecta a todas las categorías de programas. En el examen de las categorías de programas realizado por el PMA se reitera que la reducción del riesgo de catástrofes constituye una prioridad de los programas de desarrollo del PMA, destacándose tres prioridades que apoyan directamente la reducción del riesgo de

catástrofes para los hogares aquejados de inseguridad alimentaria. Se trata de: i) mitigar los efectos de las catástrofes naturales recurrentes en las zonas vulnerables; ii) ayudar a las familias pobres a obtener y conservar los activos, y iii) ayudar a los hogares que dependen de unos recursos naturales degradados a pasar a unos medios de subsistencia más sostenibles, mejorar la productividad y evitar una mayor degradación de los recursos naturales¹⁶. En el examen de las categorías de programas también se destaca que muchas operaciones de socorro y recuperación constituyen oportunidades excepcionales, más o menos estructuradas, de ayudar a las comunidades y las instituciones locales a fomentar su propia capacidad de resistencia y otras capacidades que les permitan hacer frente a las crisis alimentarias¹⁷.

VENTAJAS COMPARATIVAS DEL PMA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE CATÁSTROFES

22. El enfoque del PMA con respecto a la reducción del riesgo de catástrofes se basa en un corpus de experiencia adquirida a lo largo de décadas de trabajo, con los gobiernos y las comunidades más afectadas por la inseguridad alimentaria, en materia de reducción del riesgo de catástrofes, aumento de la capacidad de resistencia y preparación para la pronta intervención y respuesta ante catástrofes. Hoy en día, el PMA ocupa un lugar destacado en la prestación de servicios y el logro de efectos concretos en la esfera de la reducción del riesgo de catástrofes en las regiones del mundo afectadas contemporáneamente por la inseguridad alimentaria, la pobreza y el riesgo de catástrofes. El PMA tiene ventajas comparativas específicas que permiten ofrecer resultados tangibles, entre los cuales los que figuran a continuación.

Capacidad operativa y presencia sobre el terreno

- Una presencia operacional de carácter único en las zonas más vulnerables a las catástrofes, a menudo con programas permanentes de seguridad alimentaria de base comunitaria que incorporan la reducción del riesgo de catástrofes;
- la capacidad para desplegar rápidamente y ampliar los esfuerzos encaminados a prepararse ante situaciones de emergencia humanitaria en pequeña y gran escala, llevar a cabo las intervenciones necesarias y promover la recuperación;
- una capacidad excepcional en las esferas de la logística, la preparación para la pronta intervención en casos de emergencia, la planificación para imprevistos y la alerta temprana, unida a las competencias necesarias para fomentar las capacidades de los gobiernos y los asociados para anticipar las catástrofes, prepararse a intervenir prontamente y responder a ellas;
- la capacidad, gracias a los programas de alimentos para la creación de activos, de movilizar una acción comunitaria en gran escala de fomento de la capacidad de resistencia, la gestión de los recursos naturales y otras actividades, y
- una gran capacidad para desplegar redes de seguridad en apoyo de los sistemas nacionales de protección social y las actividades de intervención ante catástrofes.

¹⁶ Estatuto, Reglamento General, Reglamento Financiero y Reglamento de la Junta Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, edición de noviembre de 2010.

¹⁷ Documento titulado “Examen de las categorías de programas” (WFP/EB.A/2010/11/Rev.1).

Capacidad analítica

- Una capacidad innovadora para la comprensión, la evaluación y el seguimiento de la inseguridad alimentaria, la vulnerabilidad y los riesgos de catástrofe que permite dirigir con eficacia las actividades de reducción de riesgos, intervención de emergencia y rehabilitación después de una catástrofe.

Asociaciones y fomento de la capacidad

- Una extensa red de asociados, incluidos los gobiernos, las ONG, instituciones especializadas, donantes, el sector privado y las comunidades;
- un papel destacado en el apoyo de las iniciativas dirigidas por los gobiernos para desarrollar la capacidad nacional de gestión de las catástrofes relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional, y
- la capacidad para aprender de la experiencia e innovar, mediante el desarrollo de nuevos enfoques de alerta temprana, gestión y transferencia de riesgos, en apoyo de las comunidades más pobres y más aquejadas por la inseguridad alimentaria.

Liderazgo

- Un fuerte liderazgo a nivel interinstitucional, en el marco del sistema de módulos de acción agrupada, en apoyo de la labor humanitaria de preparación para la pronta intervención y respuesta del Comité Permanente entre Organismos (IASC), así como, a nivel local, dentro de los equipos de las Naciones Unidas en los países y de otros mecanismos de coordinación local.

MARCO CONCEPTUAL DEL PMA PARA LA REDUCCIÓN Y LA GESTIÓN DEL RIESGO DE CATÁSTROFES

23. El concepto de reducción del riesgo de catástrofes no es nuevo, sino que fue tomando cuerpo en la última década en torno a la noción general de reducción del riesgo de catástrofes. Mientras que anteriormente los esfuerzos se dedicaban a la preparación para la pronta intervención en casos de catástrofes, la mitigación de los efectos, la intervención y la recuperación como distintos elementos de un mismo ciclo, la reducción del riesgo de catástrofes reúne la preparación para la pronta intervención, la mitigación de los efectos y la prevención de catástrofes en un marco más integral que enlaza la intervención de emergencia, la recuperación y el desarrollo¹⁸.

¹⁸ Asociación de Roma para la gestión de los riesgos de catástrofes. “*Disaster Risk Management in food and agriculture*”. En 2009, el PMA, la FAO y el FIDA, dentro de su asociación para la gestión del riesgo de catástrofes, adoptaron un marco conceptual común de reducción y gestión de los riesgos en este contexto, basado en el Marco de Acción de Hyogo y en las definiciones de la UNISDR.

Figura 1: Reducción y gestión del riesgo de catástrofes



Adaptado a partir de *Building Resilient Communities*, Banco Mundial

24. Dentro de este marco, la reducción del riesgo de catástrofes (o desastres) se define como “El concepto y la práctica de reducir el riesgo de desastres mediante esfuerzos sistemáticos dirigidos al análisis y a la gestión de los factores causales de los desastres, lo que incluye la reducción del grado de exposición a las amenazas, la disminución de la vulnerabilidad de la población y la propiedad, una gestión sensata de los suelos y del medio ambiente, y el mejoramiento de la preparación ante los eventos adversos”¹⁹.
25. La gestión del riesgo de catástrofes (o desastres) se define como “El proceso sistemático de utilizar directrices administrativas, organizaciones, destrezas y capacidades operativas para ejecutar políticas y fortalecer las capacidades de afrontamiento, con el fin de reducir el impacto adverso de las amenazas naturales y la posibilidad de que ocurra un desastre”²⁰.
26. La gestión del riesgo de catástrofes se aplica a la reducción de los riesgos en una secuencia continua que va de las intervenciones de respuesta a las de desarrollo, pasando por la fase de recuperación (véase la Figura 1):

Intervención a raíz de una catástrofe. La prestación eficaz de asistencia humanitaria reduce el impacto de una catástrofe²¹. En el caso del PMA, esto significa prestar eficazmente y de forma oportuna asistencia alimentaria para salvar vidas y medios de subsistencia en el curso y después de una catástrofe, así como contribuir a la coordinación global de la intervención de emergencia desempeñando las funciones que le corresponden en virtud del sistema de módulos de acción agrupada.

Programas de recuperación después de una catástrofe. Los programas de recuperación ofrecen la oportunidad de reducir el riesgo de catástrofes. En el caso del PMA, esto significa apoyar actividades que ayuden a las poblaciones en situación de inseguridad alimentaria y afectadas por una catástrofe a recuperar los activos productivos, asegurándose de que dichos activos puedan resistir el impacto de catástrofes futuras y, si es posible, reducir la exposición a los riesgos de catástrofes.

Un proceso de *desarrollo* en el que no se tenga en cuenta el riesgo de catástrofes puede exacerbar los efectos de estas últimas. Por lo tanto, en la totalidad de los procesos de

¹⁹ UNISDR. 2009. “Terminología sobre reducción del riesgo de desastres”, disponible en la dirección siguiente: www.unisdr.org/eng/terminology/UNISDR-Terminology-Spanish.pdf

²⁰ *Ibíd.*

²¹ DFID. 2006. “*Reducing the Risk of Disasters – Helping to Achieve Sustainable Poverty Reduction in a Vulnerable World: A DFID Policy Paper*”. Londres.

desarrollo deben incorporarse medidas de reducción de dicho riesgo²². En el caso del PMA, esto significa integrar los principios y las actividades de reducción del riesgo de catástrofes en programas de desarrollo que permitan a las poblaciones más pobres satisfacer sus necesidades de alimentos a corto plazo asegurando al mismo tiempo la promoción del capital humano y la creación de activos a largo plazo de modo que se reduzca la exposición a los peligros, se mitigue el impacto de las catástrofes y se aumente la preparación para la pronta intervención en caso de que éstas se produzcan. También significa fomentar las capacidades gubernamentales en materia de preparación para la pronta intervención ante emergencias, análisis de la vulnerabilidad, alerta temprana y otros ámbitos.

Conexión entre la reducción del riesgo de catástrofes y la adaptación al cambio climático

27. Hay pruebas crecientes de que el cambio climático elevará considerablemente el riesgo de inseguridad alimentaria y de desnutrición²³. Dado que muchos efectos del cambio climático se materializarán en cambios en la frecuencia y la intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos, la reducción del riesgo de catástrofes es un componente clave de las estrategias de adaptación, además de representar la primera línea de defensa contra el cambio climático. Por consiguiente, ayudar a las comunidades vulnerables y aquejadas de inseguridad alimentaria y a los gobiernos de modo que se mejoren sus capacidades de gestión del riesgo de catástrofes es un objetivo del PMA que también respalda los esfuerzos de adaptación al cambio climático.
28. Las estrategias de reducción del riesgo de catástrofes, adaptación al cambio climático y protección social convergen en el objetivo de construir comunidades con capacidad de resistencia. La resiliencia (o capacidad de resistencia) es *“la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuestos a una amenaza para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficaz, lo que incluye la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas”*²⁴. En el caso del PMA, fomentar la capacidad de resistencia significa garantizar la seguridad alimentaria de los más vulnerables, a la vez que se reducen los riesgos de catástrofe y se protegen y mejoran los medios de subsistencia, ya sea en contextos humanitarios o de desarrollo.
29. En el documento del PMA de 2011 titulado “El cambio climático y el hambre: hacia una política del PMA en materia de cambio climático” se hace hincapié en que la incorporación de aspectos relativos al cambio climático y a la reducción del riesgo de catástrofes en las operaciones del PMA permitirá obtener resultados importantes de las inversiones efectuadas en cuanto a la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición, el aumento de

²² PNUD. 2004) “La reducción del riesgo de desastres - Un desafío para el desarrollo”, Oficina de Prevención de Crisis y Recuperación.

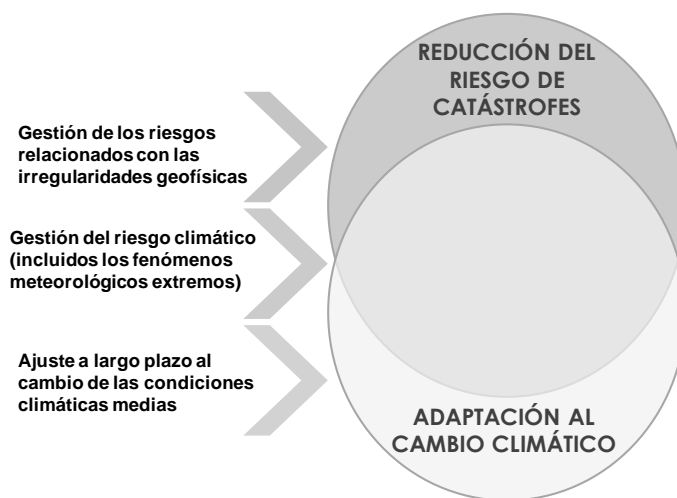
²³ Confalonieri, U. & Menne, B. 2007. “Human Health”, en M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden & C.E.Hanson, eds. *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, Cambridge, Reino Unido, Cambridge University Press.

^[2] UNISDR. 2009. “Terminología sobre reducción del riesgo de desastres”, disponible en la dirección siguiente: www.unisdr.org/eng/terminology/UNISDR-Terminology-Spanish.pdf

²⁴ UNISDR. 2009. “Terminología sobre reducción del riesgo de desastres”, disponible en la dirección siguiente : www.unisdr.org/eng/terminology/UNISDR-Terminology-Spanish.pdf

la resistencia de los medios de subsistencia, los avances hechos en el desarrollo y la reducción del número de intervenciones (Figura 2)²⁵.

Figura 2: Ámbito común entre la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de catástrofes



Fuente: Adaptación a partir de Mitchell y van Aalst, 2008.

La reducción del riesgo de catástrofes y las consideraciones de género

30. Los hombres y las mujeres se ven afectados por las catástrofes de manera diferente. En las sociedades donde no existe igualdad, las mujeres son más vulnerables que los hombres a las catástrofes naturales debido a los roles de género establecidos socialmente y a conductas que afectan a su acceso a los recursos²⁶. También en las situaciones posteriores a una catástrofe, las mujeres suelen ser más vulnerables, dado que se multiplica su labor como cuidadoras y, según demuestra la experiencia, su acceso a recursos para la recuperación suele ser limitada²⁷.
31. Según la política del PMA en materia de género (2009), la finalidad del Programa es crear un entorno propicio en el que el PMA pueda promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en el contexto de las políticas, los programas y las intervenciones que respaldan a los países asociados en la búsqueda de soluciones al problema del hambre y la malnutrición. Para lograr esto en las actividades de reducción del

²⁵ Normalmente se alude al ámbito común entre la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de catástrofes como “gestión del riesgo climático”, la cual se centra en abordar los riesgos de catástrofe cambiantes, mejorar la capacidad de adaptación y abordar las causas estructurales de la pobreza y la vulnerabilidad. Se incluyen actividades como la conservación de suelos y aguas, la restauración de cuencas hidrográficas, la reforestación, la mejora de las evaluaciones de la vulnerabilidad y los riesgos, el desarrollo de capacidades y estructuras de financiación *a priori* para poner en común los riesgos, como los seguros contra los riesgos meteorológicos basados en índices. Las actividades de gestión del riesgo climático incluyen asimismo redes de seguridad públicas para los afectados por catástrofes recurrentes y programas de protección social para abordar los factores subyacentes de la vulnerabilidad. Se pueden citar, como referencias: Mitchell, T. *et al.* 2010. *Climate Smart Disaster Risk Management, Strengthening Climate Resilience*, Brighton, Reino Unido: Instituto de Estudios sobre Desarrollo; UNISDR. 2008. *Climate Change and Disaster Risk Reduction, Briefing Note 1*, Nueva York. USAID. 2009. *USAID/OFDA Programs to Reduce Vulnerabilities to Climate and Weather-Induced Disasters, Fact Sheet No. 1*, Washington, D.C.; PNUD. 2007. *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*. Nueva York.

²⁶ Neumayer, E. y Pluemper, T. 2007. *The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981–2002*, disponible en la dirección siguiente: <http://ssrn.com/abstract=874965>.

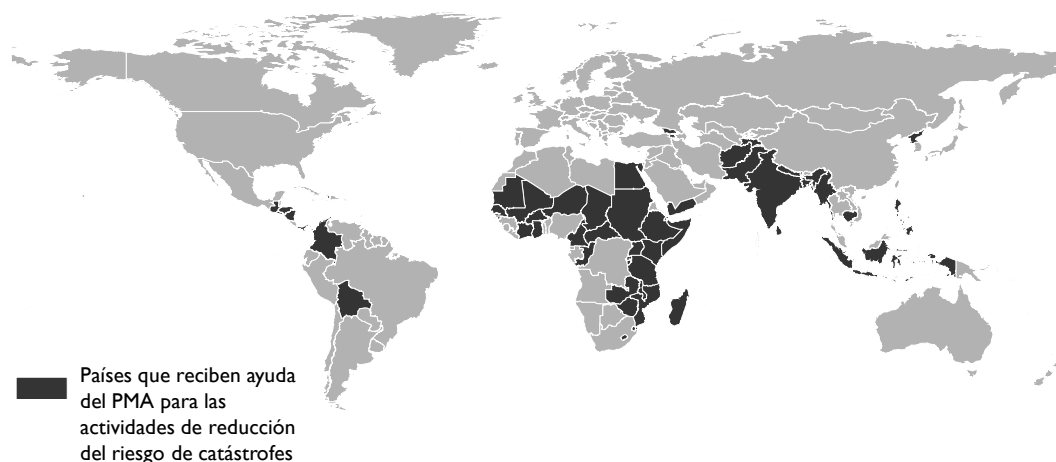
²⁷ UNISDR, PNUD y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). 2009. *Making Disaster Risk Reduction Gender-Sensitive Policy and Practical Guidelines*. Ginebra. UNISDR.

riesgo de catástrofes, el PMA debe velar por que hombres y mujeres participen por igual en las evaluaciones de la vulnerabilidad y en la determinación de las prioridades y el diseño de proyectos. El PMA y sus asociados deben también aprovechar las habilidades y los conocimientos de las mujeres en esferas tales como la gestión de los recursos naturales o las redes sociales para potenciar al máximo los esfuerzos de creación de capacidad de resistencia. Por último, el PMA y sus asociados han de asegurarse de que las cargas y las oportunidades creadas en los programas sean equitativas y adecuadas.

EL PMA Y LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE CATÁSTROFES EN LA PRÁCTICA

32. Las actividades del PMA de reducción y gestión del riesgo de catástrofes se asientan sobre una sólida base de experiencia operacional y cuentan con un conjunto específico de instrumentos de asistencia alimentaria que van desde el análisis de la vulnerabilidad hasta la alerta temprana y desde las intervenciones de emergencia hasta el fomento de las capacidades. La escala de estas actividades sobre el terreno es impresionante. Según los informes normalizados de los proyectos del PMA, éste llevó a cabo actividades para hacer frente al riesgo de catástrofes en 58 de los 75 países (el 77%) donde realizó operaciones en 2010, actividades que representaron más de la mitad de los proyectos ejecutados por el organismo.
33. Las citadas actividades consistieron en:
34. ***Preparación para la pronta intervención en emergencias y planificación para imprevistos.*** Las actividades de este tipo figuran entre las funciones básicas del PMA y facilitan la realización de intervenciones eficaces en caso de catástrofe, lo que reduce el impacto de las catástrofes en las poblaciones vulnerables. Por ejemplo, en Haití el PMA presta asistencia al Gobierno a fin de que éste se prepare para intervenir rápidamente en casos de catástrofes mediante la concertación de acuerdos de disponibilidad inmediata con asociados, la creación de depósitos preventivos de alimentos y el suministro de camiones y otros artículos indispensables para la supervivencia que puedan utilizarse en estos casos. En 2010, estas actividades posibilitaron que el Gobierno, el PMA y sus asociados intervinieran rápidamente a raíz del huracán Tomás y de la epidemia de cólera de Haití.

Reducción del riesgo de catástrofes en los proyectos del PMA – 2010



Fuente: Informes normalizados de los proyectos

35. **Intervenciones de emergencia.** Las operaciones de emergencia del PMA reducen el impacto de las catástrofes y ayudan a las poblaciones a recuperarse cuanto antes. Siempre que es posible, apoyan actividades encaminadas a reducir el riesgo de que se produzcan catástrofes en el futuro.
36. **Análisis de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad.** El PMA desarrolla y fomenta capacidades en materia de análisis de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad, así como sistemas de seguimiento de la seguridad alimentaria. En más de 25 países, ayuda a los gobiernos a poner en marcha sistemas que permitan hacer un seguimiento de la seguridad alimentaria, la nutrición y los indicadores del mercado, además de los peligros naturales, a fin de obtener análisis eficaces en los que sustentar las actividades de preparación para la pronta intervención, prevención de catástrofes y respuesta a las mismas.
37. **Análisis de peligros y alerta temprana.** El PMA apoya el desarrollo de sistemas de alerta temprana basándose en su capacidad de seguimiento de la seguridad alimentaria y los peligros. Ha dirigido el desarrollo del servicio de alerta temprana con fines humanitarios del IASC (HEWSweb), que consiste en una asociación interinstitucional dirigida a crear una plataforma común de sistemas de alerta temprana para la asistencia humanitaria y de previsiones de los peligros naturales. Además, el PMA ha puesto en marcha sistemas de alerta temprana subregionales y nacionales, entre ellos en América Central y en Madagascar. La nueva herramienta del PMA de análisis de riesgos múltiples combina las tendencias históricas de las catástrofes con un análisis de la degradación ambiental para identificar las zonas que puedan sufrir los mayores efectos negativos de los peligros naturales, y superpone los resultados a la información relativa a la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia de los hogares.
38. **Fomento de la capacidad de resistencia de las comunidades.** En 2010, el PMA prestó apoyo a más de 22,5 millones de personas en casi 10.000 de las comunidades más afectadas por la inseguridad alimentaria en el mundo con el fin de mejorar el acceso a los alimentos y reducir el riesgo mediante programas de alimentos para la creación de activos que permitan mejorar sus medios de subsistencia, impulsando a la vez los procesos comunitarios. Dichos programas incluyeron medidas dedicadas específicamente a fomentar la capacidad de resistencia, mediante actividades, por ejemplo, de conservación del suelo y el agua, rehabilitación de la infraestructura productiva y capacitación de los miembros de la comunidad en gestión del riesgo de catástrofes y protección de los medios de subsistencia. Otros programas, como el de “compras en aras del progreso”, también apoyan el fomento de la capacidad de resistencia gracias a la mejora de los medios de subsistencia. Por ejemplo, en Bangladesh, el proyecto del PMA dirigido a potenciar la capacidad de resistencia, ejecutado junto con el Gobierno y ONG asociadas, ha ayudado desde 2001 a 30.000 hogares aquejados de inseguridad alimentaria a elevar sus viviendas por encima de los niveles de inundación, y ha brindado capacitación a 1,3 millones de mujeres en preparación para la pronta intervención en caso de catástrofes.
39. **Protección social y redes de seguridad basadas en actividades productivas.** Las redes de seguridad se consideran de forma creciente importantes herramientas para gestionar el riesgo de catástrofes naturales²⁸ y apoyar la adaptación al cambio climático de una manera que favorezca a la población pobre²⁹. Ahora se reconoce que, si se utilizan correctamente,

²⁸ Pelham, L.; Clay, E., y Braunholz T. 2011. *Natural Disasters: What is the Role of Social Safety Nets?*. SP Discussion Paper No. 1102. Washington, D.C. Banco Mundial.

²⁹ Newsham, A., Davies, M., y Bene, C. 2011. *Making Social Protection Work for Pro-Poor Disaster Risk Reduction and Climate Change Adaptation*, documento de referencia. Brighton, Reino Unido, Instituto de Estudios sobre Desarrollo.

tienen el potencial no sólo de proteger, sino también de promover considerablemente los medios de subsistencia de las poblaciones pobres. Puesto que los hogares que sufren inseguridad alimentaria a menudo están atrapados en actividades de bajo riesgo y escaso rendimiento que no les permiten salir de la pobreza, el hecho de contar con una red de seguridad predecible puede respaldarlos a la hora de asumir riesgos, aprovechar oportunidades de sustento que produzcan mayores ingresos y mejorar la capacidad de resistencia a las crisis. Las redes de seguridad también pueden contribuir a evitar el impacto de las crisis gracias a las actividades encaminadas a reducir el impacto de las catástrofes o a la cobertura de los riesgos mediante un seguro³⁰. Por ejemplo, en Uganda, en asociación con el Gobierno y con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el PMA estableció el Programa de activos productivos de Karamoja a fin de crear una red de seguridad productiva para los hogares pastoriles y agropastoriles con inseguridad alimentaria afectados por sequías recurrentes. El programa de activos productivos en Karamoja utiliza la asistencia alimentaria para satisfacer las necesidades de alimentos estacionales, a la vez que se crean activos productivos, como nuevas estructuras de recogida del agua de lluvia que permitan aplicar los métodos tradicionales para aumentar la disponibilidad de agua para la agricultura y la ganadería y reducir el impacto de la sequía.

40. ***Actividades innovadoras de financiación del riesgo, transferencia del riesgo y seguro contra la inseguridad alimentaria.*** El PMA ayuda a los gobiernos y las comunidades desarrollando iniciativas de financiación del riesgo, transferencia del mismo y seguro contra el riesgo encaminadas a reducir el riesgo de hambre y a proteger los medios de subsistencia. Por ejemplo, el proyecto de evaluación temprana y protección de los medios de subsistencia del PMA ha ayudado al Gobierno de Etiopía a desarrollar un sistema integral de gestión del riesgo en apoyo de su red de protección social para el logro de la seguridad alimentaria. El sistema integra un mecanismo avanzado de alerta temprana y actividades de planificación para imprevistos que activan un fondo de contingencia de 160 millones de dólares proporcionado por el Banco Mundial y otros donantes para ampliar el Programa de protección social basado en actividades productivas (PSBAP) y proteger los medios de subsistencia contra la sequía.
41. ***Desarrollo de la capacidad nacional y diálogo sobre la política.*** El PMA colabora con los gobiernos para fomentar las capacidades en los ámbitos de la reducción y gestión del riesgo de catástrofes pertinentes, entre ellos el análisis de la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, la preparación para la pronta intervención ante emergencias, la alerta temprana, la planificación para imprevistos y la logística de emergencia, así como para apoyar el desarrollo de políticas y planes nacionales en los que se aborde el impacto del riesgo de catástrofes en el hambre y la malnutrición.
42. ***Coordinación interinstitucional y liderazgo.*** El PMA codirige el módulo de acción agrupada de seguridad alimentaria junto con la FAO y dirige los módulos de acción agrupada de logística y telecomunicaciones de emergencia, en los que es responsable de prestar apoyo a las actividades interinstitucionales de planificación para imprevistos, preparación para la pronta intervención y alerta temprana para coordinar las intervenciones de emergencia. Por otra parte, copreside el Subgrupo de trabajo sobre preparación para la pronta intervención del IASC, cuyo fin es fortalecer y promover la preparación interinstitucional, la planificación para imprevistos y la alerta temprana en toda la comunidad humanitaria. También desempeña a escala nacional un papel importante al dirigir la labor de reducción del riesgo de catástrofes dentro de los equipos de las Naciones

³⁰ Banco Mundial. 2011. *Building Resilience and Opportunity: The World Bank's Social Protection and Labor Strategy 2012-2022 Concept Note*. Washington, D.C.

Unidas, en países como Bangladesh, El Salvador, Etiopía, Madagascar, Mozambique, el Sudán, Uganda y Zambia, entre otros.

43. ***Liderazgo en materia de conocimientos sobre el hambre, la reducción y gestión del riesgo de catástrofes y la asistencia alimentaria.*** El PMA desarrolla y comparte nuevos conocimientos sobre el impacto de las catástrofes en el hambre y sobre la eficacia de los diversos instrumentos de asistencia alimentaria en la lucha contra el hambre y la reducción del riesgo de catástrofes, por medio de evaluaciones, estudios de casos y la elaboración de directrices.

ASOCIACIONES

44. Para que el PMA pueda contribuir a las actividades de reducción del riesgo de catástrofes de una manera eficiente en función de los costos y a la vez significativa, debe establecer asociaciones eficaces con un amplio conjunto de interlocutores, entre ellos gobiernos nacionales, instituciones regionales, otros organismos de las Naciones Unidas, ONG, otros agentes de asistencia humanitario y para el desarrollo, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado. Reconociendo la importancia decisiva que revisten las asociaciones para lograr resultados duraderos que reduzcan el riesgo de catástrofes y mejoren la seguridad alimentaria, el PMA ha trabajado sistemáticamente para fortalecer, ampliar y establecer nuevas asociaciones.
45. Los gobiernos nacionales, primeros responsables de reducir el riesgo de catástrofes, son los asociados principales del PMA. Éste colabora con el gobierno en cada país donde trabaja para reducir el hambre y la malnutrición. En casi todos estos países se incluyen actividades para fomentar las capacidades del gobierno nacional en uno o más ámbitos en los que el Programa tiene una ventaja comparativa en materia de reducción del riesgo de catástrofes, basándose en las necesidades y los criterios locales.
46. El PMA desempeña un papel importante en el sistema de las Naciones Unidas por lo que concierne a la reducción del riesgo de catástrofes, haciendo hincapié en la asistencia alimentaria, la preparación para emergencias y el análisis de la vulnerabilidad. Además de su función directiva en el IASC, es miembro activo del sistema de la ISDR y trabaja en estrecho contacto con la Secretaría de ésta.
47. Trabajar con los otros organismos de las Naciones Unidas que tienen su sede en Roma constituye una prioridad para el PMA. En el marco de su asociación para la gestión del riesgo de catástrofes, el PMA, la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) exploran distintas formas de promover conjuntamente la mejora de la evaluación y reducción de los riesgos, la preparación para la pronta intervención y la alerta temprana, así como la intervención en caso de catástrofe y la rehabilitación, centrando la atención en la colaboración sobre el terreno en los países expuestos a la inseguridad alimentaria con un elevado índice de riesgo. Por ejemplo, en un seminario conjunto sobre la gestión del riesgo de catástrofes organizado por el PMA y la FAO a finales de 2010, se señalaron al menos nueve actividades conjuntas que había en marcha en África oriental y meridional, así como oportunidades para intensificar la colaboración sobre el terreno. El sistema de gestión de los riesgos meteorológicos, establecido por el PMA y el FIDA, favorece el acceso a mecanismos de gestión del riesgo innovadores, como los seguros contra los riesgos meteorológicos basados en índices, a fin de promover el desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y una gestión más eficaz del riesgo de catástrofes.
48. El PMA ha firmado recientemente memorandos de entendimiento con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM), todos

los cuales persiguen, entre sus objetivos, la mejora de la colaboración en los ámbitos pertinentes de la reducción del riesgo de catástrofes con el fin de abordar las necesidades de las poblaciones más vulnerables y aquejadas por la inseguridad alimentaria.

49. También se están fortaleciendo las asociaciones a escala regional. En África, los despachos regionales del PMA lideran las iniciativas dirigidas a forjar acuerdos de colaboración, por ejemplo con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, con objeto de aumentar las actividades de reducción del riesgo de catástrofes relacionadas con la seguridad alimentaria y las actividades de preparación para la pronta intervención. En Oriente Medio y África del Norte, el PMA ha intensificado la colaboración con instituciones especializadas como el Centro Internacional de Investigaciones Agrícolas en las Zonas Áridas. En América Latina, armoniza sus actividades de reducción del riesgo de catástrofes con los programas regionales llevados a cabo por entidades como el Sistema de Integración Centroamericana.
50. Intensificar la colaboración con las ONG constituye otra prioridad para el PMA. En 2010 éste colaboró, en el marco de 162 proyectos realizados en 66 países de todo el mundo, con casi 2.000 ONG, de las cuales casi el 90% eran ONG locales u organizaciones de base comunitaria. Importantes ONG asociadas, como Visión Mundial Internacional, Save the Children y la Cooperativa de Asistencia y Auxilio a Cualquier Parte del Mundo (CARE), aportan una capacidad técnica fundamental y recursos complementarios para potenciar la labor del PMA.
51. Las ONG asociadas contribuyen también a innovar el sector de la reducción del riesgo de catástrofes. Por ejemplo, partiendo de un modelo probado con éxito en Etiopía, el PMA y Oxfam América han participado en una iniciativa conjunta de reducción del riesgo de catástrofes, la “Iniciativa R4” para fomentar la capacidad de resistencia de las comunidades rurales al cambio climático, que integra la reducción del riesgo de catástrofes en las comunidades, programas de creación de activos, la transferencia del riesgo (entre otras cosas, un mecanismo innovador de seguro por trabajo) y el fortalecimiento de los medios de subsistencia, contando con el apoyo de donantes habituales y del sector privado.
52. A nivel institucional, el PMA mantiene un diálogo continuo con asociados bilaterales que prestan un apoyo pertinente a algunas de las iniciativas más estratégicas del Programa sobre el fomento de la capacidad y los conocimientos en materia de reducción del riesgo de catástrofes. Estas iniciativas también le permiten ampliar su colaboración mediante asociaciones con entidades como la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, PreventionWeb, la Iniciativa de Fomento de la Capacidad de Reducción de los Desastres, la *Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit* (Agencia Alemana de Cooperación Internacional [GIZ]), la Oficina Meteorológica del Reino Unido y el Instituto Internacional de Investigación para el Clima y la Sociedad de la Universidad de Columbia (Estados Unidos de América).

CONCLUSIONES

53. En el centro de las preocupaciones del PMA se encuentran las personas más pobres, con mayor inseguridad alimentaria y nutricional y más vulnerables, las que suelen vivir en las zonas más marginales y de mayor riesgo en los países propensos a las catástrofes naturales y provocadas por el hombre. Estos fenómenos afectan gravemente a la vida y los medios de subsistencia de estas poblaciones vulnerables, socavando sus frágiles logros de desarrollo y condenándolas a una lucha constante por la supervivencia.

54. La reducción del riesgo de catástrofes al que están expuestas estas poblaciones ocupa un lugar central en el cometido y el mandato del PMA. Su política de reducción del riesgo de catástrofes hace hincapié, por lo tanto, en aumentar la capacidad de resistencia asegurando la seguridad alimentaria de las personas más vulnerables, a la vez que se reduce el riesgo de que sufran catástrofes y se protejan y mejoren sus medios de subsistencia.
55. El mejor modo de que el PMA pueda alcanzar sus objetivos de reducción del riesgo de catástrofes es aprovechando sus ventajas comparativas y colaborando estrechamente con los gobiernos y con los asociados en el marco de las prioridades y los planes nacionales. Trabajando en el ámbito común entre la inseguridad alimentaria, la desnutrición, la pobreza y el riesgo de catástrofes, el PMA puede potenciar sus puntos fuertes excepcionales para contribuir a satisfacer las necesidades de las personas más vulnerables y aquejadas de inseguridad alimentaria, apoyando al mismo tiempo los esfuerzos nacionales de fomento de la capacidad de reducción del riesgo de catástrofes. En este contexto es fundamental impulsar iniciativas que permitan a las comunidades proteger sus medios de subsistencia y las ayuden a adquirir mayor capacidad de resistencia.
56. El PMA dispone de varios medios para intentar aumentar al máximo el impacto y la sostenibilidad de sus intervenciones: por ejemplo, integrando los principios de reducción del riesgo de catástrofes en todas las fases de la elaboración y ejecución de programas; aprovechando las oportunidades de mejorar la seguridad alimentaria y, al mismo tiempo, de reducir los riesgos de catástrofes; protegiendo los medios de subsistencia, y fomentando la capacidad de resistencia de las comunidades. Cuando sea posible, el objetivo de fomento de la seguridad alimentaria deberá asociarse con el objetivo de reducción del riesgo de catástrofes y el de adaptación al cambio climático, a fin de aumentar al máximo las oportunidades y de obtener resultados sostenibles. Además, las intervenciones tienen que diseñarse teniendo en cuenta la escala y el tiempo necesarios para lograr el impacto deseado.
57. El PMA debe también seguir perfeccionando su conjunto de herramientas para la reducción del riesgo de catástrofes, procurando velar por que sus programas se basen en el mejor análisis posible y vayan dirigidos efectivamente a los hogares que sufren mayor inseguridad alimentaria, de manera que se reduzca su exposición al riesgo y se aumente su capacidad de resistencia. Una esfera de importancia estratégica y programática que debe ser atendida y consolidada, en estrecha colaboración con los asociados del Programa, es la identificación e intensificación de las actividades que ofrecen beneficios múltiples.
58. Habida cuenta de que el cambio climático está alterando las pautas de los peligros relacionados con el clima, el PMA tendrá que intensificar su colaboración con los asociados a fin de reforzar su base de conocimientos y sus capacidades a la luz de las nuevas reglas, comúnmente aceptadas, en materia de tendencias en la ocurrencia de catástrofes.
59. Por último, es preciso incorporar en los sistemas institucionales de seguimiento y evaluación indicadores del impacto y de la relación costo-eficacia de las intervenciones del PMA para la reducción de riesgo de catástrofes. Paralelamente, debe intensificarse la colaboración con los donantes y los asociados a fin de aumentar la capacidad del PMA para atraer recursos adecuados, en el momento oportuno, con los que lograr el máximo impacto de su asistencia.

LISTA DE LAS SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

CARE	Cooperativa de Asistencia y Auxilio a Cualquier Parte del Mundo
DFID	Ministerio británico para el Desarrollo Internacional
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GIZ	Agencia Alemana de Cooperación Internacional (<i>Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit</i>)
IASC	Comité Permanente entre Organismos
ISDR	Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas
OMM	Organización Meteorológica Mundial
ONG	organización no gubernamental
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PSBAP	Programa de protección social basado en actividades productivas
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
UNISDR	Secretaría Interinstitucional de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas